

ISABELLA
STEWART GARDNER
MUSEUM

Isabella Stewart Gardner y su museo

“Hace años determiné que la mayor necesidad de nuestro país era el arte ... Por eso decidí que si pudiese, haría del arte el trabajo de toda mi vida.” —ISABELLA STEWART GARDNER, 1917



Isabella Gardner, 1888

Una de las mujeres más notables de América, Isabella Gardner era casi tan apasionada por los deportes (especialmente los Red Sox y el equipo de fútbol americano de Harvard), la jardinería y la música como por el arte. Durante toda su vida participó activamente en su iglesia (la Iglesia del Adviento, al pie de Beacon Hill) y en la comunidad de Boston en general. Pero lo más importante es que Isabella Gardner fue la visionaria creadora de una de las colecciones de arte más notables e íntimas, el Museo Isabella Stewart Gardner.

EL INICIO

Isabella Stewart Gardner nació en la ciudad de Nueva York el 14 de abril de 1840. Su padre, David Stewart, hizo fortuna gracias a la importación de hilo de Irlanda y más tarde por sus inversiones en minas de cobre del Medio Oeste norteamericano. Isabella se educó en Nueva York y París, y en 1860 se casó con John Lowell (“Jack”) Gardner Jr., hermano mayor de su compañera de clase Julia Gardner. Se mudaron a la ciudad nativa de Jack, Boston, donde se establecieron

en una casa en el número 152 de la calle Beacon, un regalo de bodas del padre de Isabella. En 1863 Isabella tuvo un hijo, Jackie, que murió poco antes de cumplir los dos años de edad. Los Gardner no tuvieron más hijos pero criaron a sus tres sobrinos después del suicidio del hermano viudo de Jack.

Comenzando en la década de 1870, los Gardner viajaron a Europa y Asia para descubrir culturas extranjeras y ampliar su conocimiento del mundo. El destino favorito de Isabella era Venecia, en Italia. Su amor por esa ciudad inspiró el diseño de su museo.



Isabella Gardner y un gondolero frente al Palazzo Barbaro, Venecia, 1894

HACIENDO UN MUSEO

Cuando murió su padre en 1891, Isabella Gardner heredó 1,6 millones de dólares y ella y su esposo convinieron que gastaría esa suma en arte. Con la asesoría del joven historiador de arte Bernard Berenson, se centró en el Renacimiento italiano y luego en el arte español. El año 1896, cuando adquirió cuadros importantes de Rembrandt y Tiziano, marcó un punto decisivo en la actividad coleccionista de Gardner. Al darse cuenta de que la calidad de su colección era como para un museo, los Gardner comenzaron a hacer planes para una nueva edificación para albergarla. Tristemente, Jack Gardner murió en diciembre de 1898. Isabella no se desanimó; más bien se dedicó con

más energía al proyecto. Compró un terreno en el barrio Fenway (en esa época completamente vacío) y contrató a un arquitecto. La construcción del museo comenzó en junio de 1899 y terminó a fines de 1901. La Sra. Gardner pasó el año siguiente ubicando sus obras de arte en el museo. En el día de Año Nuevo de 1903 abrió al público el Fenway Court (como se llamó al museo durante su vida).

Después de que el museo abrió sus puertas, la Sra. Gardner continuó comprando nuevas obras y reordenando salas; hacia el año 1914 había tantos objetos nuevos que reconstruyó toda el ala este agregando varias galerías nuevas. En 1919, Isabella Stewart Gardner sufrió la primera de una serie de derrames cerebrales y cinco años después murió, el 17 de julio de 1924; está sepultada en el cementerio Mount Auburn en Cambridge, Massachusetts.

UN LEGADO DURADERO

Isabella Gardner dejó al museo una dotación de 1,2 millones de dólares y estipuló en su testamento que las obras de arte debían permanecer tal como ella las había dispuesto. Sus ingeniosos arreglos incentivan a los visitantes a mirar, pensar y crear sus propias conexiones entre las obras de arte. Las galerías pueden considerarse obras de arte en sí mismas.

La Sra. Gardner también llenó su museo con una vivaz comunidad de artistas, escritores y músicos. El Museo Gardner continúa esa tradición y hoy en día da cabida a una serie de conciertos de calidad mundial y a un innovador programa de “artistas en residencia” para artistas plásticos, músicos y escritores contemporáneos.